

PERIODICO DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA E INTERESES LOCALES Y PROVINCIALES.

En toda España. Un trimestre. 6 rs.
Un semestre. 11
Un año. 20

Pago adelantado.

ADELANTE

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Librería de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rúa, núm. 4.—La correspondencia se dirigirá al Director, Plaza de la Verdura, núm. 66.
No se devuelven los originales.

SEMANARIO DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA E INTERESES LOCALES Y PROVINCIALES.

ADELANTE!

Cuando hace tres meses indicábamos por vez primera en este mismo periódico la conveniencia de establecer en esta Capital Cajas de ahorro y montes de piedad, cuando nuestro querido amigo don Ramón Carranza y el que estas líneas escriben, anuncian desde la tribuna del Paraninfo de la Universidad los primeros trabajos y los primeros pensamientos que a este vital asunto habían dedicado de comun acuerdo, apenas si sus opiniones hallaron eco más que en reducidísimo número de amigos siempre dispuestos a trabajar en favor de nuestro querido pueblo. Hoy, afortunadamente todo ha cambiado. Los primeros chispazos se han agrandado y producido una brillante aureola. Un hijo ilustre de Salamanca, nuestro respetable y querido amigo don Tomás Pérez González, ha sido el Cristo encargado de encarnar y dar forma a aquellas ideas sueltas, a aquellos pensamientos todavía sin unidad, a aquellos clamores todavía sin eco. Sus preciosos artículos sobre la cuestión social, sobre Cajas de ahorro, montes de piedad y Cajas escolares, han producido entre nosotros, entre nuestros paisanos, un efecto rápido y verdaderamente maravilloso. A estas horas y gracias a ellos, no hay un solo Salmantino que no tenga preocupado su pensamiento con este importante tema; el pobre espera grandes ventajas, espera grandes beneficios, espera grandes bienes, espera su redención; el rico cree llegado el momento de demostrar su patriotismo, su filantropía, su amor a todo lo que es útil, a todo lo que es bueno, a todo lo que es grande. ¿Qué falta, pues, para coronar esta obra? Falta un hecho, un solo hecho; falta una voz, una sola voz, que nos conduzca a todos unidos, bajo una misma bandera, la bandera del progreso; bajo un mismo estandarte, el estandarte de la felicidad y del bien; bajo una misma consigna, la consigna de mejorar el estado social del artesano, del obrero y de todas las clases necesitadas. Y esta bandera afortunadamente no tardará en izarse, y esta vez no tardará seguramente en dejarse mirar. Una corporación respetable, la Diputación provincial, se prepara a presentarnos auxilio; una autoridad respetable también, la primera autoridad de la provincia (1) nos tiene ofrecido su concurso; los periódicos todos de la capital nos ofrecen su ayuda y hasta ahora, podemos asegurar, con orgullo, no haber tenido un solo Salmantino a quien hayamos pedido cooperación, que no esté dispuesto a seguirnos en este camino.

Adelante, pues, Salmantinos! Ha llegado la hora de demostrar que somos dignos sucesores de aquellos exclarecidos genios que asombraron al mundo con sus doctrinas; ha llegado la hora de demostrar que no somos un pueblo apático que cierra sus puertas a los adelantos de la civilización moderna; ha llegado la hora de demostrar que somos dignos de nuestra historia, de nuestro nombre y de nuestras sagradas glorias.

LA REDACCION.

(1) Despues de escritas estas líneas hemos sabido con verdadera satisfacción que el celoso y activo Sr. Gobernador de la provincia había puesto hace más de tres meses a la Diputación Provincial, la comisión para establecer estas instituciones en nuestra Capital.

PSICOLOGÍA BIOLÓGICA

MECANISMO DEL PENSAMIENTO.

Hace un cuarto de siglo que viene operándose lentamente una gran revolución en el dominio del pensamiento, revolución integrada por una reforma gradual en las doctrinas, por una penetración incesante del espíritu científico en el campo de la filosofía. Sometida largo tiempo a la servidumbre de la teología, la filosofía se ha emancipado poco a poco, y ha tomado su revancha avasallando la ciencia. Pero ésta, a su vez, tiende a apoderarse del centro, produciendo con sus tendencias en la república filosófica un estado semejante al que determina en el cuerpo político el advenimiento de nuevas capas sociales. La jurisdicción psicológica se encuentra perturbada por la brutal intrusion de elementos nuevos. La situación del Yo, ecléctico del Ego, que se decía en los buenos tiempos de Cousin, ha llegado a ser comprometida. Se halla en peligro la existencia de esta impalpable personalidad, que recreaba sus ócios excrutándose a sí propia, considerándose independiente de los órganos, sobre los cuales se cernía majestuosa como un globo cautivo.

A despecho del afectado desden que algunos filósofos manifiestan hacia las ciencias biológicas sin tomarse el trabajo de examinarlas, los hechos, el hecho revolucionario y perturbador invade poco a poco los dominios de la metafísica. Pasa a paso, prosaicamente, y como marca creciente, la biología va minando el viejo edificio de la psicología: ya destruye con un soplo las venerandas facultades irreducibles, minuciosamente descritas en los clásicos tratados; ora las va uniendo por lazos indestructibles a las propiedades de la sustancia nerviosa. El trabajo de esta reconstrucción es todavía quizá imperfecto en los detalles; pero la base de la futura psicología está ya echada sobre incombustibles cimientos.

Necesitaríamos un libro para enumerar solamente los hechos que demuestran

de una manera inconscusa la absoluta dependencia del pensamiento, de la Psiquis griega, respecto de las células nerviosas.

Por otra parte, este trabajo se ha realizado ya tantas veces, que consideramos superfluo comenzarlo. Nos limitaremos a examinar ligeramente la vida consciente bajo el punto de vista fisiológico.

Nadie ignora hoy que ha desaparecido el antiguo abismo que separaba la materia organizada y viva de la materia inorgánica y muerta. En ambas formas se encuentran los mismos átomos, iguales elementos químicos, pasando sin treguas del uno al otro estado, y agrupándose en agregados moleculares más complejos e instables para construir los seres vivos.

Dicir vivos es decir torbellino de átomos, corriente material incesante, a través de las fibras, de las células, de los líquidos, que constituye la trama de todo ser organizado. De estos elementos vivientes, sometidos de continuo a las impresiones del mundo exterior, resistiendo cada cual a su modo el choque de estas impresiones, vamos a ocuparnos solamente de las células conscientes, elementos anatómicos del cerebro del hombre y de los animales superiores, porque son los únicos cuyo conocimiento interesa directamente a la psicología biológica.

Vamos a describir brevemente el mecanismo molecular que corresponde, en el seno de tan aristocráticos elementos, a modos tan

varios y complicados de la sensibilidad, de los deseos del pensamiento.

La extrema complicación anatómica de las células y de las fibras nerviosas en el hombre, puede reducirse a una simple estructura, a una especie de receptor eléctrico, la célula nerviosa, en la cual termina una fibra aferente, y de la cual sale otra eferente. En muchas especies inferiores no existe en realidad otro mecanismo. Cuando una impresión exterior agita la extremidad libre de la fibra aferente, el movimiento vibratorio se transmite por la extensión de esta fibra a la célula nerviosa, que hace el oficio de receptor, y ésta refleja la onda molecular por todo el trayecto de la fibra eferente, terminada de ordinario en un músculo. Por su parte la fibra muscular obedece a la impresión recibida, y responde por una contracción que origina un movimiento. En esta sucesión de fenómenos no hay todavía nada de psíquico, porque la conciencia está ausente. La célula nerviosa elemental no ha tenido más conciencia de esta serie de movimientos y de modificaciones moleculares, de que ha sido asiento y centro, que la que tiene el aparato telegráfico de los despachos transmitidos por su acción y su conducto.

Multipliquemos mentalmente las células nerviosas; supongámoslas agrupadas por centenares de millones, como sucede en el cerebro humano; imaginemos unidas entre sí por fibras estas innumerables células, recibiendo de un lado millones de hilos nerviosos conductores en contacto por sus extremidades externas con los elementos anatómicos de un organismo complejo, y emitiendo por otro igual número de fibras eferentes, repartidas por todos los músculos, que reciben por conducto de aquellas las órdenes de los centros nerviosos: entonces tendremos una idea general anatómica del sistema nervioso en el hombre. Pero en éste, como en el de todos los animales superiores, nace una propiedad superior, la conciencia. Aquí no se transmiten silenciosamente las impresiones: son sentidas, comprendidas y registradas a su paso por las células cerebrales, aunque no todas, pues en todos los centros nerviosos del más consciente pensador pasan desapercibidas muchas transmisiones nerviosas, particularmente las relativas a la nutrición, es decir, las más primordiales, las que sirven de apoyo a las impresiones conscientes y les imprimen carácter.

¿Cómo se efectúa el tránsito de la vida nerviosa inconsciente a la vida mental y consciente? Este problema desafía aún a la investigación científica: afirmamos

la existencia de aquellos hechos, sin concretar su esencia, como afirmamos los leños menos de la pesantez, lo cual, por otra parte, no es obstáculo para el estudio de los unos y de los otros.

¿Qué rasgos, qué huellas deja en la sustancia nerviosa el paso de cada vibración, consciente o inconsciente? Aquí la teoría es fácil, y rigurosamente inducida de la observación biológica. Para comprenderla bien es necesario imaginarse cada célula como un sistema molecular muy complejo constituido por numerosas moléculas o grupos de átomos, separados entre sí y habitualmente animados de vibraciones ritmicas. Abstracción hecha de la diferencia de dimensiones, porque las ideas de grandeza y pequeñez son relativas, podemos formar idea aproximada de la arquitectura atómica de una célula, por la distribución de los innumerables sistemas solares y planetarios en el espacio cósmico. Siguiendo la comparación,

podemos presentar una molécula por un sistema planetario aislado, y formar idea del conjunto de los grupos atómicos constitutivos de la célula consciente, justaponiendo infinitos sistemas planetarios.

Pero en el elemento nervioso la instabilidad de otros sistemas es extremada: los átomos se agregan y desagregan sin reposo, a medida que el movimiento vital repara o fortalece los tejidos.

La célula expulsa incesantemente una corriente de moléculas oxidadas y averiadas, y recibe otra compensadora, viva e intacta. La condición y el efecto de este perpétuo vaivén atómico no es otra cosa que la vida nerviosa: cada acto mental, humilde o sublime, es la expresión subjetiva de las vibraciones moleculares en el seno de las células cerebrales.

Aquí surge una objeción por parte de los psicólogos de las viejas escuelas: En este torbellino de átomos, dicen, ¿qué viene a ser la continuidad del Yo? ¿Cómo puede existir la personalidad? ¿Cómo podría la memoria, por ejemplo, subsistir en medio de estas corrientes moleculares y atómicas? ¿Cómo podría el hombre tener conciencia de si propio desde la infancia a la vejez? Si la vida mental no es otra cosa que la expresión de la vida atómica, siempre variable, ¿cómo existe el encadenamiento de los hechos psíquicos? Con este sistema, estos fenómenos podrían ser justapuestos; pero nunca estar relacionados ni ordenados, ni ser persistentes ni reproducidos.

La continuidad de la vida mental no resulta precisamente de la identidad de las moléculas, sino de la semejanza de éstas y de los grupos. La renovación atómica no altera la arquitectura molecular de la célula, como no se alteraría el sistema solar por el aniquilamiento de un planeta si era instantáneamente reemplazado por otro de igual masa; como no dejaría de existir el Louvre, por ejemplo, con la misma expresión arquitectónica, si se renovase sucesivamente, una a una, todas las piedras que le forman; como el harpa no dejará de dar iguales sonidos si se reemplazan por nuevas e idénticas cuerdas las viejas y gastadas.

Esta concepción de la estructura molecular de las células nerviosas, en concordancia con las leyes de la nutrición, explica satisfactoriamente la persistencia y las modificaciones lentas de la personalidad consciente. Durante la infancia y la adolescencia, la conciencia de la personalidad es incierta y vacilante; parece como que el cerebro se halla en continuo estado de construcción orgánica. Falta la persistencia en los sentimientos y en las ideas. Se desarrollan de continuo nuevas células que toman parte en el concierto de la vida mental. A este objeto, basta recordar que el cerebro gana, por término medio al día, un centímetro cúbico de sustancia nerviosa durante el primer año de la vida. Por otra parte, la intensidad y rapidez de corriente nutritiva, a través de estas nuevas células, perturba el encadenamiento de las ideas e impide el desarrollo de deseos tenaces y duraderos. Sin embargo, por vacilante que sea, existe ya la personalidad en el niño, porque las células nerviosas, una vez formadas, persisten, sin otro cambio que la renovación molecular de su sustancia.

El Yo de los psicólogos aparece en toda la plenitud una vez completa la trama cerebral de las moléculas y fibras. No creándose ya nuevas células, no existe otro cambio que la renovación mediana de las moléculas, renovación exigida

por el movimiento nutritivo: las moléculas alteradas se expulsan, pero son inmediatamente reemplazadas por otras casi idénticas que llevan consigo las señales conscientes impresas anteriormente. La identidad no es absoluta entre los antiguos y los nuevos materiales, sobre todo, cuando llega la triste vejez, en cuya época el trabajo de reparación va siendo cada vez más defectuoso.

Volviendo á la comparación hecha anteriormente, podemos decir que las piedras del Louvre mental son reemplazadas una á una por otras con ligeras diferencias que alteran más ó menos las líneas del edificio: estas modificaciones moleculares se traducen en el terreno psicológico por recuerdos desvanecidos, ideas mal coordinadas ó deseos débiles.

Todo se inscribe, hemos dicho, en el registro mental; pero la inscripción se graba más ó menos profundamente. Las emociones, las impresiones fuertes, corresponden á grandes cambios en el equilibrio molecular de las células conscientes á la formación de nuevos grupos atómicos. Esta perturbación parece necesaria á toda impresión fuerte; pero si ésta se repite, la percepción consciente se atenuará poco á poco. Entonces la mecánica molecular correspondiente entrará en orden y formará parte integrante de la conciencia. Esto explica la repetición automática, fácil, á veces fatal, de ciertos actos psíquicos, para cuya primera realización fué necesario un gran esfuerzo mental.

El tema que acabamos de exponer es susceptible de muy extenso desarrollo; pero nos limitamos á las ligeras consideraciones expuestas, porque nuestro objeto era demostrar la compatibilidad entre el movimiento vital y la continuidad de la vida mental, á despecho de las pretensiones de la psicología metafísica.

CH. LETOURNEAU.

CARTAS

SOBRE LA TEORÍA GENERAL DE LAS BELLAS ARTES.

Sr. D. Isidoro G. Barrado:

Amigo mío: recuerdo en este momento que tengo un compromiso con V., y es el de responder á la pregunta de cuál será el mejor método para adquirir algunos conocimientos conque poder juzgar acertadamente de los objetos que pertenecen á las bellas artes. Ante todo, debo decirle que se necesita cierto genio ó afición particular que impulsa al individuo á gozar en la contemplación de las obras de pintura, escultura y arquitectura, únicas que llevan el nombre de bellas, porque en ellas más principalmente brilla ó pue de y debe brillar la belleza. Como cada uno viene á este mundo con una afición especial, decidida, y que le caracteriza y dispone para tal ó cual arte, profesión ó oficio, no puedo menos de recordar en este momento aquel famoso distico latino:

*Profligent pueri genius si duxerit illos
Nato si hic defuerit sudor innanis erit.*

Todo trabajo es en vano cuando no hay un genio que les guie. Pero habiendo de detallar y marcar un camino que conduzca lo más pronto posible á la meta ó término que uno se propone conseguir, he de llamar la atención de V. acerca de la más perfecta adquisición de las ideas que tendrán siempre una correlación con la perfección de los sentidos, porque mal puede juzgar de los colores un corto de vista, ni tener afición por la música un sordo, y así de los demás. Pero una vez satisfecho de que sus ojos ven bien, encontrará V. más ó menos placer en las obras que se presentan á su espectación y podrá decir desde luego cuál le es más grata. No basta esto, sin embargo, para juzgar de su mérito ó demérito. Son precisos tantos conocimientos para detallar

artísticamente las bellezas ó defectos de una obra, que no teniendo en su alma el genio del arte, por más que le tenga alguna afición, desmayará al emprender tan pesado camino, si no tiene un director que le anime y explique la manera de vencer cuantos obstáculos puedan presentarse.

De ningún modo puede ser buen dibujante aquel que ignora la Geometría ó por lo menos la grafía geométrica. Ningún objeto nos sería visible en la naturaleza sino estuviera circuido de líneas que son las que marcan su figura. Así, acostumbrados los alumnos á conocer y ejecutar en las escuelas la diversidad de líneas en todos sentidos, fácil les será después cuando las vean formando un objeto, el reproducirlas en cualquiera superficie. Este conocimiento será lo que llamamos dibujo lineal, que no es otra cosa que la representación geométrica de un objeto visible en cualquiera superficie.

Lo que acabo de decir es simplemente en cuanto al dibujo, que será más ó menos perfecto, según imita más ó menos los contornos y dintornos del objeto; pero aumentan las dificultades si es una obra de pintura la que se trata de juzgar, porque además hay que conocer la perspectiva lineal y aérea, la posición de las figuras con relación á los afectos del alma en que ha querido representarlas el autor, y por último, la filosofía del arte en lo que concierne al celaje que representa la hora en que la escena sucede, el paisaje que marca el clima, los trajes, usos y costumbres que indican la época, y una porción de particularidades, que aunque tienen relación entre sí, es preciso fijarse bien en ellas si se ha de hacer un estudio concienzudo.

La escultura termina donde la pintura, ó más bien el dibujo empieza, pues esta comienza marcando la forma, y la otra trabaja hasta encontrarla.

Diversas opiniones hay entre los intelectuales, juzgando cuál de las dos hermanas es más difícil, pero yo creo que esto depende de las diversas aficiones y modo de ver las cosas. Para mí, la escultura es subalterna de la pintura, pues aquella obra como dicen los filósofos, *ex presuposita materia*, mientras la segunda es una especie de creación que de la nada, (pues casi por nada pueden tomarse los colores) hace brotar del lienzo una representación de los seres que ha ideado. Por lo tanto, no será buen pintor aquel que no tenga buena imaginación para formar el dibujo interno que debe preceder á toda ejecución; obrar de otro modo será pintar ó dibujar al acaso y se podrá decir aquel proverbio tan antiguo: si sale con barbas, S. Anton, y sino..... etcétera.

Todo artista debe pensar detenidamente el asunto ó obra que piensa ejecutar, y ver de formarse la más cabal idea en su imaginación antes de tratar de representarla sobre el papel ó lienzo. Hé aquí por qué hay tan pocos artistas y si muchos aficionados. Hé aquí por qué se ve tan pocos originales; mas ni aun se tiene idea perfecta de lo que es original, y lo he de decir aquí: original es lo que no tiene modelo. De esto se sigue que el verdadero original es el dibujo interno, y para los que han de verlo representado gráficamente el primer croquis, borron ó bosquejo con que el artista lo manifiesta, pues la obra que después ejecuta, es estudiada y muy estudiada, perfeccionando y aun reformando en parte la primera idea, según juzga que ha de agradar ó conmover más ó menos á los espectadores para quienes la destina. Por desgracia la mayor parte de los cuadros que hoy se pintan son cuadros de batalla, con poca ó ninguna perfección, y con el deseo dominante del lucro. Y cómo no ser así si el artista carece de fortuna, y necesita ante todo medios para vivir, y no una vida holgada sino para cubrir las primeras necesidades.

Crecen las dificultades cuando se trata de clasificar un cuadro con relación á una escuela. De esto se habla mucho y se sabe poco. En este asunto hay personas tan osadas, que cualquier cuadro viene

que encuentran no tienen inconveniente en colgárselas á Murillo, Velázquez, Rivera, Zurbarán, etc. entre los españoles, ó á Rafael, Ticiano ó el Corregio entre los italianos. Esto es absurdo, cuando no se conoce ni la manera de dibujar de estos artistas, y mucho menos su sistema de luces y colorido. ¿Pues qué diremos del valor de los cuadros? Con la misma frescura se les da un valor fabuloso que se les quita todo mérito.

De cualquier modo que sea, hoy en España las bellas artes son una cosa que no sacan al artista de pobre, y en vano éste trata de perfeccionar su obra con el objeto que le valga más. Donde hay poco dinero, y este poco se necesita para la vida material, mal puede gastarse en objetos artísticos, que solo pueden obtener ciertas fortunas. Génios no faltan, ni han faltado nunca, pero falta el estímulo, falta la recompensa. En la antigua Grecia, los pintores, escultores y arquitectos trabajaban para los sabios, y estos habían de juzgar de las obras según su mérito: hoy se trabaja (hablando en general) para gentes de dinero, siendo muy raro el que puede juzgar de las obras con algún acierto, y por lo mismo cuanto más barata sea para el señor, tanto mejor.

Por último, supuesto que V. le tiene afición, he de ponerle en camino para que llegue algún día a conseguir su objeto. Lo que le digo hoy son como prenotables para lo que le diré después. Otro día entrará en materia, enterándole ante todo de las nociones estéticas, belleza y gusto; explicando de la manera más fácil que pueda, en qué consiste la primera y cómo se adquiere el segundo. Mientras tanto siga V. en su buen deseo, y cuente que le complacerá su afectísimo

A. R. CABRACAN.

MISCELÁNEA CIENTÍFICA.

APARATOS PARA ALUMBRAR INTERIORMENTE LOS ÓRGANOS DEL CUERPO HUMANO.—El doctor Nitzie, de Dresden, alumbría hoy, por medio de ingeniosos aparatos, la vejiga y el estómago, ó al menos hace visibles superficies notables de estos dos órganos.

Gracias á estudiadas combinaciones de lentes, se consigue ver en el interior de la vejiga, con una sonda que transmite los rayos luminosos, los cálculos que pueda tener, y se determinan con exactitud los diferentes estados de los mismos.

Un día el doctor Nitzie abrió, para sus experimentos, la vejiga de un cadáver, e introdujo en ella, entre otra clase de calculos, algunos de hielo.

Otro médico que no había preseviendo esta preparación, y que observaba la vejiga con el aparato, no pudo contener una exclamación, que demostraba su extrañeza al ver cálculos de hielo en esa parte.

Este caso que citamos pude dar la medida de lo inmenso de las ventajas que podrán sacar los diagnósticos facultativos del invento en cuestión.

El aparato tiene uno sistema de riego interno que impide que los rayos luminosos calienten demasiado el instrumento.

En el último Congreso de médicos y naturalistas celebrado en Baden-Baden, se hicieron ensayos de varios de estos aparatos de iluminación, inventados por un ingeniero de París, llamado Gustavo Trouvé, surgiendo con este motivo la cuestión de prioridad de invención.

Parece que Trouvé había enviado ya á la Exposición de Viena, en 1873, varios de estos aparatos, perfeccionados después por él mismo, pero según aseguran muchos hombres competentes e imparciales, al mismo tiempo que Trouvé hacia sus ensayos, el doctor Nitzie se ocupó de esto sin tener la menor noticia de los resultados obtenidos por el ingeniero francés.

De cualquier manera, la idea de alumbrar interiormente los órganos del cuerpo humano no pertenece ni al doctor Nitzie, ni al ingeniero Trouvé. Ya en 1867, un dentista de Breslau, M. Cruck,

trató de introducir en la ciencia médica ese procedimiento, lo que sin embargo no consiguió, por considerarlo los médicos unánimemente de difícilísima aplicación.

CRÓNICA.

Viageros muy caracterizados, de los que creyeron hacer la expedición á Madrid por el Tren-correo del dia 28, nos describen su peregrinación ó su calvario de la manera siguiente, y cuya publicación no queremos diferir en lo que interesa.

Eran las seis y cuarto de la noche del dia 28, cuando con los billetes en el bolsillo, y los equipajes facturados, nos hallábamos en la Estación de esa Capital (Salamanca) puntualmente esperando la hora de salir el Tren que denominan *Correo*, á las seis y media. A esta hora ya se susurró no sé que obstáculos de descarrilamiento de una máquina de balastro, interceptación de la vía y otras penas, pero como nadie indicó ni la imposibilidad, ni la inconveniencia de la salida del Tren, el tiempo fue pasando, con mucho frío, si bien con todas las comodidades que se disfrutan en una Estación de décima sexta clase, sin estufas, sin luz y casi sin servidores. Hora y media mas tarde, cuando las sonoras campanas de esos magníficos Templos tocaron las Aves Marias, se dió el grito de *Viageros al Tren!* y tentado estoy por decir, que el placer presente al partir, nos hizo perdonar y olvidar la mortificación del retraso pasado. La máquina empezó á marchar y á bufar, y marchando y bufando cada vez mas trabajosamente, doblando las trincheras de Moriscos, para dar fondo en la Estación de tan morisco nombre.

En Moriscos fué Troya; primero la calma, luego la impaciencia, después la desesperación, y finalmente el hielo y el hambre.

A lo que pudimos traslucir (de noche) supimos que la máquina descarrilada era la del servicio ordinario de correo y viageros, y la que tan trabajosa y bulliciosa nos había hecho la merced de arrastrar nada menos que hasta la Estación de la vía, era una máquina titulada *Pedroso núm. 3*, que por su utilidad hacia el papel de bulto en esa Estación. Obligada la Sra. *Pedroso núm. 3* á esfuerzos superiores á su poder, debió infundir temores al fogonero que la gubernaba, en términos que aunque rendido por el excesivo trabajo con que se le abruma, ello es, que por evitar que la caldera reventase, descargó el horno, abrasándose, y habiendo de retirarse del lugar de la tragedia, al decir de otras gentes con quemaduras, y al decir de otras con quemaduras y pulmonía. Infeliz!

Por fortuna el Jefe de Estación de Salamanca, apercibido antes de partir el Tren de los obstáculos que podían presentarse, tuvo la prevision de venirse nosotros a Moriscos, y luego que se enteró... ¡ah, luego que se enteró!... se marchó, y desde Gomecello diz que telegrafio participando que la máquina estaba apagada y los viageros impacientes, mas sin añadir, que era lo grave, que la Empresa no podía prestar socorro por estar la vía interceptada y mas allá de la interrupción la única máquina disponible.

En medio de todo, el Alcalde de Moriscos podía y debía prestarnos auxilios materiales para la velada á campo raso que la Sra. *Pedroso núm. 3* nos proporcionaba, y el telégrafo podía llevar la tranquilidad á nuestras familias. Vanas quimeras! El Alcalde no hallo modo, como dicen las gentes de su traje, para prestarnos ni el menor auxilio, y el telégrafo no estaba en voz á tales horas. Todas las atenciones ó consolaciones que los viajeros alcanzamos, fueron debidas al Jefe de Estación de Moriscos, y al empleado señor Berdugo.

La descripción de la noche, se parece á las del campamento de Somorrostro, pero sin rancho.

Las siete de la mañana—el Tren en

marcha las Estaciones, estacionadas— Medina al fin una chimenea muy bonita, que no calienta, Pepa la Vizcaína y sus servicios por 12 horas.

Al otro dia Madrid | Madrid, Madrid! quién se acuerda del ferro-carril de Medina á Salamanca, de una vía para provincia de 3.ª clase?

Bueno sería, sin embargo, que el dignísimo y recto Gobernador civil de Salamanca, supiera como se hace el servicio del ferro-carril en la línea de la provincia.

Varios periódicos de Madrid y provincias se han hecho eco del suceso de nuestro número anterior sobre la inscripción colocada en el cementerio civil recientemente construido.

Todos censuran el hecho: todos piden que esa inscripción *impia e irreligiosa* colocada ó mandada colocar por los que católicos se llaman, debe desaparecer; por qué nuestras autoridades no exigen responsabilidad á quien la tenga y mandar quitar inmediatamente esa inscripción deshonrosa para los católicos que la hayan colocado, y deshonrosa para todos los individuos que pertenecen á otra religión cualquiera. Hasta aquí habíamos oido usar como corriente la frase «la paz de las tumbas» nuestros neos quieren cambiarla sin duda por la de «la guerra de las tumbas».

De *La Locomotora*, de Béjar: «El M. I. Ayuntamiento de esta Ciudad se ha ocupado durante toda la anterior semana de la cuestión de subsistencias sobre la cual tan tristes presagios hemos hecho en nuestros anteriores viajes.

Después de varias reuniones con los tahoneros y tras amplias discusiones sobre la carestía de trigos y harinas etc. se ha venido á tomar el acuerdo siguiente:

Los tahoneros, cualquiera que sea la variación que pueda tener el precio del trigo, que en la actualidad tiende al alza, no podrán elevar el precio que hoy tiene el pan en todo el mes de Febrero.

El M. I. Ayuntamiento, en cambio, les releva del pago de derechos por la introducción de harinas en la población durante el mismo tiempo.

Algo es esto; pero nos parece que puede y debe hacerse mucho más si, como es natural, hay buenos deseos por parte de unos y otros.

El viernes último se celebró acto de conciliación entre el Sr. Cura Párroco de S. Martín y el feligrés á quien intentó hacer salir del templo. No habiendo tenido lugar avenencia por manifestar el S. Párroco que no podía decir nada por no reconocer la competencia del Juzgado Municipal, parece ser que habrá de entender del asunto el Juzgado de primera instancia. Igualmente debe hallarse, sabiendo del mismo por lo que se refiere á la parte que podemos llamar Espiritual el Señor Obispo de la Diócesis, puesto que el feligrés aludido puso el hecho en su conocimiento. Creemos que la queja debe hacerse en tramitación, por más que el interesado no tenga noticia de que se haya dado paso alguno, pues sea lo que quiera no puede menos de recaer resoluciones. Como este suceso, verdaderamente lamentable, ha logrado excitar la atención pública, procharámos tenerial corriente á nuestros lectores de todo cuanto la ley nos permita.

En una de estas tardes ocurrió un incendio, que amenazó alcanzar grandes proporciones, en la casa que en el pueblo de Francos tiene el Sr. Conde de Francos. Gracias á los esfuerzos de la Guardia Civil y de los vecinos, consiguió extinguirse sin grave daño. Se dice que el incendio no fue puramente casual.

Han sido trasladados al Juzgado de Sequeros D. José Marceliano González, que desempeñaba el de la Bañeza, y á

Peñaranda D. Celso Romano, que acababa de tomar posesión del de Ledesma.

El Círculo Agrícola Salmantino, que desde su creación tanto ha hecho en pró de las clases cuyos intereses defiende, proyecta la conversión de suósito en Banco Agrícola; pensamiento altamente plausible y que le honra sobremanera. Digno de ser imitado es este ejemplo. Salamanca cuenta con inmensos recursos para poder plantear establecimientos de crédito y beneficios con que ya cuentan poblaciones de menor importancia, y sin embargo nada hace por establecerlos. D. Tomás Pérez González, se ha ocupado extensamente de ello en la notabilísimos artículos que han visto la luz en las columnas del ADELANTE. No creemos que vengan á ser en definitiva un nuevo esfuerzo sin resultado. Esperamos que las personas que pueden y deben acometer tan beneficiosa empresa no permanecerán indiferentes, entregados á esa apatía que nos distingue, ó á rivalidades de otra índole, que nos matan. El período que atravesamos lo es de adelantamientos y de mejoras. Los pueblos que no se lanzan en medio de esta vía, mueren, porque las mejoras, los adelantamientos, el progreso, constituyen la vida. Será Salamanca uno de esos pueblos condenados al estancamiento y á la muerte? Muchas son sus glorias, muy esclarecidos sus tímores, pero no puede vivir tan solo de recuerdos. Si quiere ser digna de lo que fué procure mantenerse á la altura en que ha sido colocada. Esto es lo que deseamos cuantos la tenemos verdadero cariño, y esto lo que nos hace acoger con entusiasmo trabajos cuales los á que viene dedicándose el Círculo Agrícola.

La Diputación provincial ha reanudado sus tareas. Aparte del primer dia, en el cual no hubo número suficiente de diputados para tomar acuerdo alguno, los demás de la semana parece que se proponen cumplir con su cometido. Se nos ha asegurado que algún señor Diputado propuso en la segunda sesión, enviar un telegrama al ADELANTE para que éste anunciase al país que la Excm. se encontraba reunida y cumpliendo con su deber: sentimos de todas veras que el Señor Diputado no fuese apoyado por sus compañeros; de este modo podríamos haber ofrecido esa perla á nuestros lectores. Acordó después, y por ello le aplaudimos, cambiar la dirección del telegrama y su contenido, y, en vez de venirnos nosotros fua á parar al Señor Vizconde de Revilla, diputado á cortes por esta Capital. Preguntábánle en dicho telegrama si seria más conveniente presentar los estudios hechos de la linea de Tamames ó pedir nueva prórroga, puesto que no estaban aún terminados. El señor diputado á Cortes contestó que su opinión era la segunda, y de conformidad con esto habían pedido ya la prórroga que se deseaba, al Gobierno. Manifestamos de todas veras que la opinión del ADELANTE es la misma del Sr. Vizconde, igual también y en un todo conformes á lo que á la provincia conviene; por haberse anticipado dicho señor á los deseos de la provincia, el ADELANTE, siempre justo en sus censuras, y siempre parco en sus elogios—áun cuando otra cosa opine algún señor diputado provincial—elogia este proceder de nuestros diputados á Cortes. También hemos sabido á última hora que el desacuerdo entre la Sociedad Financiera y los diputados y senadores de la provincia, está en vías de arreglo, y de lo cual nos alegramos mucho, más que si hubiéramos recibido el telegrama, que es quanto puede decirse.

BALLES.—Con una numerosa y escogida concurrencia se inauguraron los bailes del Liceo el histórico dia de Candelas. Ningún año ha reinado tanta animación y tanto orden, nunca hemos visto menos disgusto y más alegría.

En el mismo dia hubo baile tambien

en el Hospital y en el Liceo Oriental. Los dos tuvieron numerosa concurrencia. El jueves se bailó también en el círculo de recreo «La Unión»; hubo mucha animación.

Nuestro buen amigo, el Sr. D. Basilio Ruiz, ha establecido un *Centro general*, que se ocupará exclusivamente de la formación de agriculturantes, en la calle de S. Pablo, núm. 44.

Recomendamos esta noticia á los Ayuntamientos de la Provincia.

BIBLIOGRAFÍA.

Curso de TOPOGRAFIA MILITAR por E. POISOT. Traducción española ilustrada con unos 300 grabados, precedida de un prólogo y acompañada de notas, por D. ANTONIO GIMENO CABANAS, capitán graduado, del Regimiento de Caballería de Sagunto.—Valencia, 1880. Un tomo de mas de 300 páginas 18 rs.

Esta obra, por el objeto á que se dedica, y la sencillez y buen método con que está escrita, es de mucha interés e importancia para la ilustración de las clases militares á que está destinada.

El joven traductor, que desgraciadamente ha fallecido antes de ver impresa su obra, recomendaba los estudios á que se refiere, con las palabras que tomamos del prólogo: «Al final, decía, se ha llegado á comprender que el libro es tan útil como la espada, y que un plano y una brújula concurren á la victoria tan bien como los fusiles! El antiguo soldado con galones va convirtiéndose en el verdadero oficial inteligente e instruido de los ejércitos modernos».

Abundando en las mismas ideas, creemos muy útil la obra anunciada, que facilita la inteligencia y ejecución de las principales operaciones topográficas.

Acaba de publicarse el número 5 de la *Revista de los Tribunales*, que publica la Empresa Editorial de los Sres. F. Góngora y Compañía, y que dirige un Consejo de Redacción formado por los señores Alonso Martínez, Martos, Pedregal, Pi y Margall y Romero Girón, y contiene el siguiente importante sumario:

I. Derecho Romano acerca de la validez y subsistencia del testamento otorgado por los ascendientes y descendientes.—Reformas sancionadas por la Noveleta 113 (*Conclusion*). F. de la Pisa Pajares.

II. Escuelas Filosófico-Jurídicas.—M. D. Falco.

III. Jurisprudencia suiza en materia de derecho internacional público y privado.—Alfredo Martín.

IV. Observaciones sobre la prescripción como modo de adquirir la propiedad.—Antonio Rodríguez Villalonga.

V. Extinción de la acción nacida del delito de abusos deshonestos.—Vicente Hernández de la Rúa.

VI. Los delitos políticos.—El régimen y la extradición.—M. A. Teichmann.

VII. Notas y adiciones sobre la extradición por delitos políticos.—M. Hornung.—M. Martens.—M. Saripols.

VIII. Sobre la gracia de indulto. Discurso.—Antonio Fernández Cid.

IX. Bibliografía.—Nacional.—Extranjera.

X. Índice.

ULTIMA HORA.

La prensa de Madrid y la Caja de ahorros

de Salamanca.

Con la más grata satisfacción venimos observando la brillante campaña que el ADELANTE y la *Revista Agrícola*, ilustrados colegas de la ciudad de Salamanca, vienen haciendo en pro del importante pensamiento de establecer en aquella localidad una Caja de ahorros, un Monte de piedad y Cajas escolares. Esos periódicos cumplen noblemente con la verdadera misión que la prensa tiene de iniciar, ayudar y cooperar al panteamiento de las grandes reformas, y por eso les felicitamos sinceramente. Con la misma sinceridad deseamos que no sean infructuosos sus patrióticos esfuerzos, lo cual no debe esperarse de una población tan culta como Salamanca y que siempre se ha distinguido por su amor al progreso. Grande será este si se realiza y grandes las alabanzas que merecerá de propios y extraños. Abrigamos la esperanza de que por las autoridades, corporaciones y particulares se sabrán vencer los obstáculos que se opongan á estos importantes proyectos; pues mirados con calma y sinceridad, no aparecen como insuperables. Y menos lo serían si nuestros Gobiernos tenderían su mano protectora á estas empresas, que son las que verdaderamente afectan á los intereses morales y económicos de los pueblos. Salamanca y todas las poblaciones que las intenten, contaran con nuestro apoyo decidido y entusiasta (De *El Demócrata*.)

Agradecemos á nuestros colegas de Madrid las cariñosas frases que nos dedican. Por nuestra parte hemos hecho cuanto hemos podido por llevar adelante el pensamiento, y estamos dispuestos á continuar hasta que el pensamiento sea un hecho.

Muy gratas son las noticias que recibimos de Salamanca. No hace muchos días participábamos á nuestros lectores que en aquella importante ciudad se agitaba la idea de fundar un Monte de Piedad, una Caja de Ahorros y Cajas Escolares. Hoy podemos decir que esa idea, difundida y propagada por todos los periódicos de aquella localidad, es aceptada con entusiasmo por la opinión pública, por las autoridades y por las Corporaciones. Gran honra será para aquella ciudad tan rica en monumentos artísticos como en gloriosas tradiciones, el adelantarse hoy en esta importante reforma á otras muchas poblaciones de España, que carecen de ellas. Aguardamos con ansia el día en que Salamanca instale las instituciones que proyecta para enviarle nuestra sincera felicitación y tener el gusto de presentarla como ejemplo digno de ser imitado por todas las localidades.

Mientras estas y otras instituciones no se hallen generalizadas por toda la nación, no podía asegurarse que esta camine por la verdadera senda del progreso y de la felicidad.

Así lo hemos consignado repetidas veces y nunca nos cansaremos en decirlo, porque de ello tenemos una convicción profunda y arrraigada.

De *La Nueva Prensa*.

En Salamanca se proyecta la creación de un monte de piedad, una Caja de ahorros y de Cajas escolares. Se nos asegura que tanto los particulares como las corporaciones y autoridades se hallan animadas de los mejores deseos para que se realice tan buen pensamiento lo más pronto posible, con lo cual ganará mucho aquella culta población y servirá de ejemplo digno de imitarse por otras muchas de España.

De *la Correspondencia de España*.

Se venden la casa y panera de la calle de Pan y Carbon, núm. 4, próximas al ensanche de la calle de la Rúa y del Jesús.

Se vende una casa en esta Capital, calle de la Estafeta, núm. 27. En la calle de Zamora, núm. 26, enterarán del precio y condiciones.

MATIAS Y MANUEL PRIETO.

SALAMANCA.

Jamon trufado Strasbourg.

Lengua fourrées de idem.

Mantecados superiores de Laujar.

Ciruelas pasas de Burdeos.

Dulces de frutas de varias clases.

Jaleas y pastas de frutas.

Especialidad en vinos extranjeros de mesa y postre. 000.000

SALAMANCA.

Imp. de D. Sebastián Cerezo, Isla de la Rúa, 1.

1880.

Se admiten anuncios y comunicados a medio real linea.—A los suscriptores un cuartillo de real id.

SECCION DE ANUNCIOS.

Los editores y autores que deseen se publica este semanario de sus obras remitirán un ejemplar de ellas a la Dirección.

LA COMPAÑIA FABRIL
SALAMANCA,
CORRILLO, 2. SINGER, CORRILLO, 2.

PRIMERA MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION DE PARIS.

Venta á plazos á 10 reales semanales todos los modelos.—Para catálogos ilustrados con notas de precios dirigirse

CORRILLO, 2, SALAMANCA.

CEMENTO PORTLAND

para fundación de pilas de puentes, reboques, enadrillado y embaldosado, molduras, cornisas y otros adornos de arquitectura, receptáculos, fuentes y acueductos.

Único depósito en esta provincia comercio de **D. Auselmo Pérez Moneo**, Corrillo, 4 y 6, se le facilitan al consumidor instrucciones de su empleo.

FABRICA DE CALZADO DE TODAS CLASES
DE PATRICIO MARTIN,

17 y 19, Calle de S. Justo, Salamanca, 17 y 19.

PRECIOS FIJOS.

En este establecimiento se expenden sus productos como ventaja para el consumidor por trabajar en condiciones distintas de otras fábricas y tiendas. La numerosa parroquia que tanto del por mayor como del por menor, en pocos años ha reunido, dice lo bastante sobre la bondad del calzado. En la Lonja de la Cárcel, núm. 8, se expende calzado fuerte, propio del mismo fabricante.

FOTOGRAFIA

ESPAÑOLA

PERTIERRA.

PASEO

de las Carmelitas.



En este acreditado establecimiento encontrará el público todos los adelantos que se conocen en el arte; perfección, limpieza en el trabajo y equidad en los precios. Se retrata todos los días, incluso los nublados, de noche de la mañana a tres de la tarde.

DEPÓSITO
DE ARMONIUNS Y ÓRGANOS EXPRESIVOS
DE LOS ACREDITADOS CONSTRUCTORES

Alexandre, Cristophe, Couty, Debain
y otros.

R. Huebra, San Pablo, 2 y 4.

Venta á plazos y al contado.

INTERESA NTE.

El Agente de Negocios del Colegio de Madrid, D. Manuel de Vicente y Fernández, se encarga del cange de Títulos de la Renta perpétua, emisión de 1º de Enero de 1870, por los equivalentes que vía a expedir la Dirección de la Deuda, con los cupones desde 1º de Enero del corriente año, mediante los honorarios que a continuación se expresan, siendo de cuenta del comitente los gastos de franqueo y certificado para la remesa de dichos Títulos.

Tarifa de renovación y cange de valores.

Hasta 10.000 reales nominales el 1º por 100 efectivo.	0.00
De 10.000 a 20.000	0.05
20.000 a 50.000	0.10
50.000 a 100.000	0.15
100.000 a 500.000	0.20
500.000 en adelante	0.25

También se encarga de cuantas diligencias se le encomiendan en los centros Oficiales y Empresas particulares de la Corte, para el despacho de asuntos Administrativos, Judiciales, Mercantiles y Eclesiásticos, por una retribución modica y de convenio mutuo.

La Dirección al mismo, Gorguera, 13, principal, Madrid.

Correspondencia de dicho señor en esta ciudad, D. M. Villafanca y C. —Plazuela del Peso, núm. 10.

LA FUNERARIA.



AGENCIA ESPECIAL
para practicar toda clase de servicios fúnebres dentro y fuera de la Capital.

SERVICIO PERMANENTE

28.—PLAZUELA DEL CORRILLO.—28.
SALAMANCA.

Cajas de madera mortuorias de venta al alcance de todas las fortunas, desde 30 rs. una hasta 1.500 rs.

Id. magníficas cajas de zinc y plomo alemanas para la mejor conservación de los cadáveres, para párculos y adultos, desde 800 rs. una hasta 10.000 rs.

Coches fúnebres de lujo, de primera y de segunda para la conducción desde la casa mortuoria hasta el cementerio.

Id. de gloria de primera y segunda para los párculos a los precios siguientes:

Coché de lujo con cuatro caballos empenachados y enmantados. 320

Coché de 1º con dos caballos empenachados y enmantados. 180

Coché de 2º con dos caballos con penachos y mantas. 120

Coché de gloria de 1º para los párculos con dos caballos con penachos blancos y mantas id. 160

Coché de gloria de 2º con id. id. id. 100

(NOTA IMPORTANTE) Esta casa tiene impresas tablas con el coste total de los entierros de lujo, de 1º, de 2º y ordinarios, o sea de 3º las cuales presentará siempre que sea avisada.